

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

DECIMOSEPTIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEGUNDA COMISION, 818a.
SESION

Viernes 26 de octubre de 1962,
a las 15.10 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

Página

Temas 12, 34, 35, 36, 37, 39 y 84 del programa:

Informe del Consejo Económico y Social (capítulos I a III, V y VI) (continuación)

Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo: informe del Secretario General (continuación)

Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados (continuación):

a) Corriente acelerada de capitales y asistencia técnica a los países en desarrollo: informe del Secretario General;

b) Establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización: informe de la Comisión creada por la resolución 1521 (XV) de la Asamblea General;

c) Desarrollo industrial y actividades de los órganos de las Naciones Unidas en materia de industrialización;

d) Proyecciones a largo plazo de las tendencias económicas mundiales: informe sobre la marcha de los trabajos preparado por el Secretario General;

e) Reforma agraria: informe del Secretario General;

f) Descentralización de las actividades económicas y sociales de las Naciones Unidas y robustecimiento de las comisiones económicas regionales

Cuestión de la celebración de una conferencia internacional sobre los problemas del comercio (continuación)

Medidas internacionales que contribuyan a contrarrestar las fluctuaciones de los precios de los productos básicos (continuación)

Soberanía permanente sobre los recursos naturales (continuación)

Declaración de El Cairo de los países en vías de desarrollo (continuación)

Debate general (continuación) 161

Presidente: Sr. Bohdan LEWANDOWSKI
(Polonia).

TEMAS 12, 34, 35, 36, 37, 39 Y 84 DEL PROGRAMA

Informe del Consejo Económico y Social (capítulos I a III, V y VI) (A/5203) (continuación)

Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo: informe del Secretario General (A/5194, E/3613, E/3613/Add.1, E/3613/Add.2 y 3, E/3658, E/3664, E/3674) (continuación)

Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados (A/5220) (continuación):

a) Corriente acelerada de capitales y asistencia técnica a los países en desarrollo: informe del Secretario General (A/5195);

b) Establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización: informe de la Comisión creada por la resolución 1521 (XV) de la Asamblea General (E/3654);

c) Desarrollo industrial y actividades de los órganos de las Naciones Unidas en materia de industrialización (E/3600/Rev.1, E/3656, E/3656/Add.1);

d) Proyecciones a largo plazo de las tendencias económicas mundiales: informe sobre la marcha de los trabajos preparado por el Secretario General (E/3628, E/3629, E/3661, E/3668);

e) Reforma agraria: informe del Secretario General (E/3603);

f) Descentralización de las actividades económicas y sociales de las Naciones Unidas y robustecimiento de las comisiones económicas regionales (A/5196, E/3643)

Cuestión de la celebración de una conferencia internacional sobre los problemas del comercio (A/5221, A/C.2/214, A/C.2/L.645, A/C.2/L.648 y Add.1, E/3631 y Add.1 a 4) (continuación)

Medidas internacionales que contribuyan a contrarrestar las fluctuaciones de los precios de los productos básicos (A/5221, E/3447, E/3644, E/CN.13/43, E/CN.13/45) (continuación)

Soberanía permanente sobre los recursos naturales (A/4905, A/5060, A/5225, A/AC.97/5/Rev.2, E/3511, E/L.914, E/L.915, E/L.918, E/L.919, E/SR.1177 a 1179, E/SR.1181) (continuación)

Declaración de El Cairo de los países en vías de desarrollo (A/5162) (continuación)

DEBATE GENERAL (continuación)

1. El Sr. CHOBANOV (Bulgaria) señala que en el curso de los dos últimos siglos que corresponden al florecimiento del capitalismo moderno, la ciencia y la técnica han experimentado un prodigioso adelanto que no admite comparación con el de épocas históricas precedentes y que, a todas luces, continuará a un ritmo más acelerado todavía durante los años próximos. Ahora bien, este progreso que ha hecho posible un aumento de las riquezas materiales, sólo ha aprovechado a un número muy reducido de países situados principalmente en la Europa occidental y en la América del Norte. En los continentes asiático y africano, que hasta hace poco estaban bajo el dominio colonial o semicolonial de las Potencias europeas, y en la América Latina, a pesar de ser independiente desde hace un siglo, las fuerzas productivas y el nivel

de vida han permanecido estacionarios o han sufrido un retroceso. Mientras el capitalismo proseguía su marcha triunfal por el mundo, florecientes industrias de artesanía se arruinaban en la India en la primera mitad del siglo XIX; en el Brasil, el nivel del ingreso nacional por habitante no ha dejado de bajar desde hace 110 años. Esta desigualdad en el progreso económico y científico se debe a la naturaleza misma del sistema capitalista, que se basa en la división del mundo en ricos y pobres, en explotadores y explotados, tanto en el plano nacional como en el internacional.

2. Hasta hace sólo unos diez años, la zona de pobreza y de subdesarrollo se extendía también a la Europa oriental. Así, antes de la segunda guerra mundial, Bulgaria producía 28 veces menos energía eléctrica por habitante que Suiza y consumía 18 veces menos azúcar por habitante que Suecia (casi lo mismo que el Irak de hoy) y 12 veces menos tejidos de algodón que Bélgica. El valor de su comercio exterior por habitante era inferior al de la Guayana Británica. La ausencia de industrias e incluso iniciativas en pro de la industrialización tenía por consecuencia un exceso extraordinario de población rural: el 75% de la población vivía en el campo, donde la superficie media cultivada por familia era de cuatro hectáreas. Por lo tanto, la mayoría de los campesinos eran desempleados encubiertos, insuficientemente alimentados. Las cifras oficiales indican, por lo demás, que de 1911 a 1938 la estatura media de los jóvenes reclutas para el servicio militar disminuyó en 12 centímetros.

3. La situación actual de Bulgaria ha cambiado radicalmente gracias al éxito de la revolución socialista en 1944. Después de cuatro años de reconstrucción para reparar los daños causados por la guerra y la ocupación nazi, Bulgaria empezó en 1948 a edificar su economía. En 14 años ha logrado éxitos notables. Hoy, la producción industrial es 14 veces más alta que la de 1939 y la de energía eléctrica 19 veces mayor. De 1939 a 1960, la producción de carbón ha aumentado 6,2 veces, la de productos laminados 35 veces, la de mineral de plomo 30 veces, la de mineral de zinc 48 veces, la de azúcar 5,4 veces y la de conservas 22 veces. Se han creado una industria química y fábricas de maquinaria; Bulgaria fabrica ahora el 40% de las máquinas que necesita e incluso exporta maquinaria. El ingreso nacional ha aumentado 2,8 veces y el número de trabajadores y empleados 8 veces. En cuanto a la agricultura, la producción ha aumentado en un 70%. En 1960, las empresas de comercio al por menor han ofrecido al público 3,4 veces más mercaderías que en 1950. Por último, no hay que olvidar que la instrucción pública y los servicios médicos son gratuitos.

4. Si bien es cierto que Bulgaria no ha alcanzado todavía el nivel actual de los países más adelantados de occidente, debido a que ha partido de un punto muy bajo, tiene el propósito de alcanzar aquel nivel aplicando su plan de veinte años para el período de 1960-1980. Los objetivos grandiosos de este plan, gracias al cual espera quintuplicar su producto y su ingreso nacionales, suscitarán sin duda algún escepticismo; no por ello dejará de ejecutarse fielmente como se ejecutaron los planes anteriores. En 1980, la producción industrial será 7 veces mayor que en 1960, o sea 80 veces más alta que en 1944. La de carbón alcanzará alrededor de 80 millones de toneladas (o sea, prácticamente la producción francesa actual).

La producción de electricidad será igual a la de Noruega, que es especialmente elevada. En 1980, la producción de la industria siderúrgica será 10 veces más elevada que en 1960 y llegará aproximadamente al nivel actual de la de Bélgica. La producción de plomo y de zinc será una de las mayores del mundo, o sea unas 145.000 y 90.000 toneladas, respectivamente. De aquí a 1980, la producción de la industria química y la de caucho aumentarán en 27 veces, y la de maquinaria en 17 veces. Aplicando el principio de la división del trabajo entre los diversos países socialistas, Bulgaria se especializará en la producción de máquinas-herramientas, de motores y de material para las minas, la metalurgia y la construcción y se creará una industria del automóvil con la cooperación de la Unión Soviética. El ritmo de aumento de la producción de bienes de consumo no será inferior: en 1980, Bulgaria fabricará de 530 a 570 millones de metros de tejidos de algodón, cerca de 650.000 aparatos de radio, otros tantos aparatos de televisión, 120.000 vehículos y 300.000 refrigeradores, para una población de 9 a 10 millones de habitantes.

5. En consecuencia, de 1948 a 1980, el ingreso nacional aumentará 15 veces, la producción industrial 80 veces y la agrícola alrededor de 5 veces. Partiendo de un nivel bastante análogo al de ciertos países muy pobres del Oriente Medio o de la América Latina — salvo quizá en lo que se refiere a la instrucción popular generalizada y a la existencia de una red ferroviaria — Bulgaria superará en una generación a los países más desarrollados que han gozado durante siglos de una situación privilegiada. Por lo tanto, Bulgaria está legítimamente orgullosa de sus éxitos. Sin desear en modo alguno imponer sus puntos de vista o sus métodos a los demás países — ya que es importante en cada caso tener en cuenta las particularidades históricas, geográficas y étnicas, así como la proporción de los distintos factores existentes — está dispuesta a compartir con otros países el "secreto" de su éxito, que consiste simplemente en aplicar los siguientes principios rectores: planificación de la economía nacional (necesidad que hoy se reconoce casi universalmente); concentración en manos de la colectividad, o sea del Estado socialista, de las actividades esenciales de la vida económica, y desarrollo de tales actividades en provecho de la colectividad; industrialización; concentración de las explotaciones agrícolas gracias al sistema de cooperativas, a fin de hacer posible la mecanización; utilización intensiva y racional de los recursos naturales de la nación en interés exclusivo de ella misma y fuera del dominio de los grupos de intereses extranjeros; movilización del esfuerzo de las masas populares que adquieren conciencia de que trabajan por su propio porvenir; distribución equitativa del producto del trabajo nacional; mejoramiento gradual de las condiciones de vida a la par con el crecimiento económico y, por último, cooperación fraternal con las otras naciones socialistas que se ayudan mutuamente a fin de igualar en un futuro próximo los niveles de vida de sus diversos territorios.

6. Bulgaria no menosprecia ni mucho menos los esfuerzos que han realizado las Naciones Unidas y sus órganos auxiliares para ayudar a los países que aún están insuficientemente desarrollados, y apoyará toda iniciativa constructiva que pueda adoptarse a tal efecto. Considera, sin embargo, que hasta ahora las medidas se han adoptado con una lentitud desesperante que no impide que aumente la diferencia que

media entre los países ricos y los pobres, debido sobre todo a los obstáculos que los países capitalistas muy desarrollados de Occidente tratan de oponer al desarrollo de los países subdesarrollados. Así, por lo que se refiere a la industrialización, el representante del Reino Unido no ha dudado en preconizar en 1961, durante el primer período de sesiones del Comité de Desarrollo Industrial, los métodos aplicados en su país para "la industrialización" de las colonias británicas. En realidad, la industrialización, para los países de Occidente, consiste en limitar eternamente a esos territorios al papel exclusivo de suministradores de materias primas baratas. Otro programa occidental, concebido por cierto fuera de las Naciones Unidas, el programa llamado de la Alianza para el Progreso, se interesa muy poco por la industrialización de la América Latina, que constituye, sin embargo, una necesidad fundamental para poner remedio al exceso de población y para asegurar la independencia económica real de los países interesados. Por otra parte, los esfuerzos emprendidos por ciertos países subdesarrollados para concentrar en manos del Estado las actividades económicas esenciales, provocan una reacción hostil por parte de las Potencias capitalistas occidentales, tal como lo demuestran la agresión armada del Reino Unido, de Francia y de Israel después que Egipto proclamó la nacionalización del Canal de Suez o las amenazas formuladas por Washington después de la nacionalización de la compañía norteamericana de teléfonos por una autoridad provincial del Brasil. Todo eso demuestra que para el Occidente lo esencial es mantener un coto cerrado para sus poderosos grupos de intereses.

7. En el decimosexto período de sesiones de la Asamblea General, al proponer el Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el representante de los Estados Unidos expresó la idea de que el único remedio consistía en que los países muy desarrollados invirtieran grandes capitales privados. Sin embargo, ya hay enormes capitales privados invertidos en los continentes subdesarrollados. ¿Quién explota los yacimientos petrolíferos del Oriente Medio y de la América Latina, el caucho del Asia sudoriental, los metales no ferrosos de Rhodesia, de Katanga y de Chile? ¿Acaso no había más de 1.000 millones de dólares de capitales privados invertidos sólo en la República de Cuba, país de unos 6 millones de habitantes? ¿Si estos gigantescos capitales de la alta finanza internacional no han sacado a África, a Asia o a la América Latina de su desamparo económico y social, por qué habrían de tener un efecto opuesto bajo la égida del Decenio? Si no ha habido cambio alguno en los métodos de inversión de los grupos financieros, incluso si se invirtieran 250.000 millones de dólares en pro de los 1.500 millones de personas hambrientas de los países insuficientemente desarrollados (es decir en la misma proporción que en Cuba hasta hace poco), el sino de los países beneficiarios sería tan miserable como era el de Cuba. La delegación de Bulgaria no se opone de modo tajante al empleo de capitales privados en los países subdesarrollados — sobre todo cuando son los propios interesados quienes lo desean — pero no cree que estos capitales puedan desempeñar una función decisiva y afirma que, para ser útil, su empleo debe estar estrictamente reglamentado.

8. Aparte de eliminar los obstáculos directos e indirectos que Occidente pone en el camino del progreso económico de los países subdesarrollados, es

importante destruir las barreras que se ponen al comercio normal entre los distintos países del mundo, sea cual sea su grado de desarrollo o su estructura económica y social. El representante de la URSS ha señalado con razón la importancia de este problema (803a. sesión). De acuerdo con él, el Sr. Chobanov considera que uno de los aspectos más angustiosos de la situación actual es el de la desigual relación de intercambio entre los países desarrollados exportadores de productos manufacturados y los países subdesarrollados exportadores de materias primas. También es importante renunciar a las medidas discriminatorias adoptadas contra los países socialistas como parte de la guerra fría. La cuestión de las agrupaciones económicas cerradas como la Comunidad Económica Europea es, por cierto, otro de los aspectos del mismo problema, y muchos representantes han señalado acertadamente el carácter agresivo y neocolonialista de ese movimiento que tiende a agravar la discriminación contra los países socialistas y a mantener a los países subdesarrollados en una situación de dependencia económica.

9. Entre las nefastas medidas adoptadas por los países occidentales, el representante de Bulgaria se proponía hace algún tiempo señalar como un obstáculo sumamente grave al comercio internacional el bloqueo de hecho que se impuso a Cuba por una decisión reciente del Congreso norteamericano, cuando los Estados Unidos siempre se han declarado resueltos defensores del principio de la libertad de los mares y de la libertad de navegación y la habían convertido, en 1941, en la Carta del Atlántico, en uno de los principios fundamentales de la coalición antihitleriana. Estas afirmaciones son hoy demasiado débiles, después de los últimos actos de los Estados Unidos. Ya no se trata, en efecto, de una simple violación del principio de la libertad de los mares por el cual, no obstante, soldados americanos han dado su sangre, sino de un bloqueo puro y simple, acto bélico por excelencia, si bien sin declaración de guerra y bautizado con el nombre de "cuarentena".

10. Para terminar, el representante de Bulgaria se une a todos los representantes que han apoyado la propuesta formulada por la Unión Soviética de convocar una conferencia económica internacional durante el curso de 1963.

11. La Srta. HARELI (Israel) declara que su delegación hace suyas sin reservas las recomendaciones formuladas por el Consejo Económico y Social en su resolución 916 (XXXIV) y que ha tomado nota con interés de las medidas propuestas en el informe del Secretario General (E/3613) para lograr los objetivos del Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. El Secretario General tiene razón al declarar en la Sección II de su informe que existe una sorprendente unanimidad en cuanto al valor potencial de la planificación del desarrollo y que algo se ha avanzado en los métodos de realizarla. Sin embargo, la planificación de la expansión en un país subdesarrollado es muy diferente de los esfuerzos que han hecho, por ejemplo, los países europeos después de la última guerra para reconstruir su economía: aun sin plan podían obtener resultados espectaculares porque sólo se trataba de volver a poner en marcha una máquina que ya existía, con la ayuda de trabajadores y de empresarios experimentados. No ocurre lo mismo en los países en vías de desarrollo, que deben crear una sociedad y una economía cuya estructura sólo plasmará progresivamente según los recursos humanos y naturales de cada uno y, en parte

al menos, a imagen de las sociedades adelantadas contemporáneas.

12. Como ha señalado Albert O. Hirschman en su obra titulada *The Strategy of Economic Development*, la elaboración de planes completos presenta inconvenientes ya que implica el peligro de encubrir la orientación principal que debe seguirse. Es preferible preparar una estrategia general, con un orden de urgencia estricto, para que todos los esfuerzos se concentren en algunos sectores bien seleccionados. Esta es la actitud que ha adoptado primero Israel al aplicar varios planes distintos. Así, en 1949 preparó un plan septenal de desarrollo de la agricultura basado en proyecciones de la demanda de productos agrícolas en el plano interior y el exterior. Posteriormente aplicó otros planes en las esferas de la energía, las comunicaciones, la vivienda y la industria. Para integrar todos estos planes en un conjunto coherente, las medidas fiscales que debían adoptarse se han inscrito en un presupuesto nacional preparado en 1958. Después se realizaron previsiones macroeconómicas a largo plazo bajo la dirección de dos expertos enviados por los servicios de asistencia técnica de las Naciones Unidas.

13. En 1962 Israel estableció por primera vez un servicio nacional de planificación y emprendió la ejecución de su primer plan cuatrienal de desarrollo. La tasa de crecimiento anual se ha fijado en un 10%, con una tasa de crecimiento demográfico del 4,5%, de modo que el producto nacional bruto por habitante aumenta en alrededor de un 5% anual. Para llegar a la plena ocupación, el número de empleos deberá aumentar del 4,5 al 5%; será necesario que la producción por hora-obra aumente un 5% para que la tasa de crecimiento del producto nacional prosiga al 10%. Esto podría lograrse gracias a un aumento de la productividad y a un incremento del 3% de la tasa de inversión por persona empleada. Israel tratará igualmente de eliminar el déficit de su balanza de pagos y de desarrollar al mismo tiempo las dos regiones aún inexploradas del Neguev y de la Galilea central.

14. Para hacer posible la ejecución de este plan, Israel adoptó en febrero de 1962 un nuevo tipo de cambio para su moneda, más acorde con la realidad, después de consultar al FMI. El país deberá también ocuparse de la formación de mano de obra, aumentar anualmente las inversiones en un 8%, fomentar el ahorro, restringir el consumo de los particulares, así como efectuar inversiones en sectores que permitan aumentar las exportaciones o suprimir importaciones. Se adoptarán medidas en el plano monetario y fiscal, así como en el terreno de los salarios para asegurar en la medida de lo posible la estabilidad de los precios.

15. Como quiera que la elaboración de proyecciones a largo plazo de las tendencias mundiales puede ayudar a los planificadores nacionales a decidir a qué sector económico determinado hay que apoyar, la preparación de proyecciones por las Naciones Unidas y los organismos de su sistema resulta especialmente útil. La delegación de Israel se congratula de la creación del Centro de proyecciones y programación económicas y toma nota con interés de las proyecciones de la oferta y la demanda de productos no agrícolas y de productos agrícolas preparadas, respectivamente, por las Naciones Unidas (E/3629) y la FAO^{1/}.

^{1/} Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, *Productos Agrícolas — Proyecciones para 1970*, Suplemento Especial, Roma, 1962.

16. Ahora bien, los objetivos económicos no pueden medirse únicamente en cifras y estadísticas; el desarrollo es fruto de la voluntad de seres humanos y si se desea alentarlo conviene no descuidar el progreso social. Los programas de acción social previstos en las medidas propuestas por el Secretario General para el Decenio son alentadores. También hay que felicitar al Gobierno de los Países Bajos, cuyas donaciones permitirán crear el Instituto de investigaciones de las Naciones Unidas para el progreso social, que tendrá una indudable utilidad. Todas estas medidas siguen el buen camino ya que es evidente que, como ha hecho observar el Director General del Fondo Especial, los programas de asistencia de los 10 últimos años hubieran tenido resultados mucho más concretos si se hubiese dedicado a los recursos humanos la misma atención que a los recursos naturales. La delegación de Israel ve pues con beneplácito que el 40% de las actividades del Fondo Especial corresponden a la formación profesional y que la AIF se dispone también a ocuparse de la enseñanza. En resumen, la delegación de Israel se congratula por la decisión del Consejo Económico y Social de crear el Comité de vivienda, construcción y planificación. El problema de la vivienda es común a muchos países, sobre todo a los países en vías de desarrollo, y también interesa a Israel cuya población aumenta rápidamente. Por ello, la delegación de Israel se asoció a la primera resolución aprobada por unanimidad por la Comisión de Asuntos Sociales y por el Consejo, que ha plasmado definitivamente en la resolución 903 C (XXXIV) de este último. Es de esperar que el Comité inicie sus labores en breve plazo.

17. El Gobierno de Israel acoge complacido la decisión del Consejo Económico y Social de convocar una Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, ya que es en este terreno donde la interdependencia internacional es mayor y donde se imponen medidas concretas. En primer lugar, el comercio de productos alimenticios básicos y de materias primas debería procurar a los países en vías de desarrollo las divisas que necesitan para su desarrollo. Ya se han logrado algunos resultados mediante acuerdos internacionales sobre ciertos productos. Se debería alentar esta tendencia, pero también es necesario complementarla con otros métodos. La delegación de Israel aguarda con interés las recomendaciones del grupo técnico de trabajo encargado por la Comisión de Comercio Internacional de Productos Básicos de estudiar las medidas de financiación compensatoria, y espera que los debates que se han celebrado sobre los problemas del comercio internacional de estos productos se traducirán pronto en medidas concretas.

18. El problema de los ingresos de exportación de los países en vías de desarrollo no puede resolverse en forma duradera sin diversificar las economías de dichos países. El desarrollo industrial debe desempeñar un papel decisivo. En la actualidad éste se reconoce, como lo indica la intensificación reciente de los trabajos de las Naciones Unidas en este terreno con la creación del Comité de Desarrollo Industrial y del centro de desarrollo industrial, así como con el nombramiento de un Comisionado para Desarrollo Industrial. Es de esperar que estos nuevos órganos permitan suministrar una asistencia técnica más perfecta a los países que la solicitan. El excelente estudio de conjunto sobre la industrialización y el desarrollo económico, que forma parte del *Estudio Económico Mundial, 1961* (E/3624/Rev.1), presenta

un interés particular por lo que a esto se refiere. La diversificación también es necesaria en la agricultura para reforzar la posición de los países que dependen de la exportación de un número demasiado reducido de productos básicos, así como para mejorar el régimen alimenticio de sus poblaciones.

19. El Gobierno de Israel considera que el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio, al cual se adhirió en julio de 1962, es un instrumento importante para la expansión del comercio mundial. La reunión al nivel ministerial de las Partes Contratantes del AGAAC, que tuvo lugar en noviembre de 1961, dedicó especial atención a los problemas del comercio de los países en vías de desarrollo, y recomendó en la Declaración sobre promoción del comercio de los países menos desarrollados ^{2/} una serie de medidas que los gobiernos, y particularmente los de los países industrializados, deberían adoptar para permitir a los países en vías de desarrollo aumentar las exportaciones. El AGAAC resultaría más eficaz si se adhirieran a él nuevos miembros, incluso los países en proceso de desarrollo dispuestos a aceptar sus principios de no discriminación.

20. La Comunidad Económica Europea es con mucho la más importante de las agrupaciones económicas. Resulta alentador saber que hasta ahora el volumen de su comercio exterior ha aumentado más que el de su comercio interior. Ahora bien, la Comunidad deberá adoptar medidas seriamente maduras para que esta tendencia continúe, ya que los pequeños países dependen en gran medida de su comercio exterior, como lo demuestra la relación entre las importaciones y el ingreso nacional de los grandes y pequeños países. En 1960, esta relación era del 3,6% en los Estados Unidos y del 3,5% en la Unión Soviética, en comparación con el 49,1% en los Países Bajos, el 37,8% en Dinamarca y el 26,8% en Israel. No sería natural que la reducción radical de los aranceles aduaneros entre los miembros de la Comunidad no tuviera por consecuencia que cada uno de ellos aumentara la participación de los otros miembros en su comercio exterior. Pero el Mercado Común Europeo no fue creado por fuerzas naturales ciegas; los privilegios concedidos por la Comunidad a los países de ultramar, a los cuales la ligan responsabilidades particulares, demuestran que se da cuenta del perjuicio que de otra manera podría causarse a la economía de estos últimos países. Su delegación confía en que la Comunidad tomará también las disposiciones necesarias para atender a las necesidades de otros países pequeños y en vías de desarrollo que, aunque sin estar ligados a ella por vínculos políticos, han ajustado sus economías a la forma tradicional de su comercio con los países miembros de la Comunidad.

21. Es indudable que la rapidez del desarrollo de los países depende en forma decisiva de los capitales que se pongan a su disposición con ese objeto. Los organismos internacionales que suministran esos capitales, fundamentalmente el Banco Internacional y sus dos instituciones afiliadas, la CFI y la AIF, deberían reforzarse. Para 1961 solamente estas organizaciones han otorgado en conjunto préstamos por valor de más de 1.000 millones de dólares. El Banco ha conseguido reunir sumas considerables, pero se ve forzado a conceder préstamos a tipos de interés

demasiado elevados para la mayor parte de los países en vías de desarrollo, cuyas balanzas de pagos ya reflejan la gran carga de los préstamos contraídos en condiciones comerciales normales. Por lo tanto, el Banco no trata de tomar a préstamo el mayor volumen de capital posible. Para ello se ha creado la AIF que debe suministrar por un plazo de 50 años, para la financiación de proyectos de desarrollo fundamentales, capitales sin interés y con una comisión equivalente sólo a 0,75%. Pero la AIF dispone de fondos muy limitados y los créditos que ha concedido durante el último ejercicio sólo han ascendido a 134 millones. De no recibir nuevos fondos en un plazo breve, tendrá que suspender sus préstamos hacia mediados del año que viene, como lo ha indicado el Presidente del Banco en su informe al Consejo de Administración.

22. Durante la reciente reunión anual de Gobernadores del Banco y del FMI, el Sr. David Horowitz, Gobernador del Banco de Israel, sugirió que podría utilizarse plenamente la capacidad de conseguir préstamos del Banco, y que las sumas así reunidas podrían prestarse en condiciones favorables si los recursos de la AIF se utilizaran para cubrir el pago de intereses y como fondo de garantía. En estas condiciones el Banco podría conceder préstamos en gran escala y a tipos comparables a los de la AIF, por ejemplo al 1%, cubriéndose la diferencia de 5% mediante un subsidio de esta última; como ha indicado el Sr. Horowitz, un fondo de compensación anual de 50 millones permitiría al Banco prestar 1.000 millones de dólares al 1%. Como es evidente, el subsidio anual aumentaría en función de las sumas prestadas. Este procedimiento permitiría satisfacer las necesidades de los países en vías de desarrollo y alcanzar los objetivos del Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

23. La delegación de Israel ha estado sistemáticamente en favor de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización, y acogerá complacida su creación o la posible transformación del Fondo Especial en un fondo para el desarrollo de la capitalización. Entre tanto, las instituciones financieras internacionales existentes deben fortalecerse y hacerse más efectivas. Su delegación no ignora tampoco la importancia de otras fuentes de financiación y comprueba con satisfacción que algunos países dedican ya más del 1% de su ingreso nacional a este fin.

24. Junto con la ayuda financiera exterior, que tendrán que continuar prestando los países altamente desarrollados aun después del presente decenio, existen otras formas de ayuda mutua al alcance de los países mismos en proceso de desarrollo. La diversificación de la agricultura es ejemplo de ello. Israel ha adquirido, forzado por las circunstancias, una gran experiencia en la bonificación de la tierra y en la cooperación agrícola, experiencia que puede aprovechar directamente a otros países. El Departamento israelí de cooperación internacional aplica en la actualidad un programa continuo de cursos de agricultura para estudiantes procedentes de países de África, Asia y América Latina. Estos últimos trabajan hombro con hombro con los agricultores en los pueblos colectivizados y reciben además formación teórica. Por otra parte, expertos de Israel van al extranjero en capacidad de planificadores e instructores, y aplican siempre el método directo tomando parte activa en los trabajos propiamente dichos. Los resultados suelen ser notables. Estos ejemplos bastan

^{2/} Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio, Instrumentos Básicos y Documentos Diversos, Décimo Suplemento (Ginebra, 1962), pág. 29.

para demostrar que la cooperación puede ser muy provechosa para los países en vías de desarrollo y aportar una gran contribución a los esfuerzos personales y a la ayuda exterior.

25. La Srta. Hareli indica, para terminar, que los temas de que ha tratado corresponden al contexto del Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, y que deberían incluirse, junto con otros, en el programa de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. Esta conferencia debe tener éxito. Hay que evitar que se defrauden las esperanzas de los países en proceso de desarrollo. Por ello, hay que tener presentes todos los aspectos positivos de las instituciones existentes. Una vez logrado esto será posible continuar adelante.

26. El Sr. WODAJÓ (Etiopía) opina que, ahora más que nunca, se advierte la urgencia de los problemas del desarrollo económico y social, que se discuten con mayor sentido de la realidad. No sólo los países en vías de desarrollo sino también personas esclarecidas del mundo entero los acometen hoy sin prejuicios doctrinarios. Ya no es momento de discutir los méritos respectivos de la libre empresa y de la planificación, ni los países subdesarrollados se contentan ya con el análisis teórico de las causas del estancamiento económico en que está sumida la mayor parte del mundo. Los problemas son apremiantes y se plantean en términos de suma gravedad. Sólo falta saber si la comunidad internacional tiene suficiente sentido de la justicia y de sus responsabilidades para actuar de manera decisiva e inmediata.

27. En la esfera del comercio internacional es donde mayores dificultades encuentran los países subdesarrollados y donde con mayor claridad se advierten las responsabilidades de la comunidad internacional. Desde que el decenio actual fue designado Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, las discusiones habidas en el mundo entero se han concentrado en las cuestiones del comercio internacional y en su relación con el desarrollo de los países insuficientemente desarrollados. Este tema es el que predominó en la Conferencia de El Cairo sobre los problemas del desarrollo económico y en el 34º período de sesiones del Consejo Económico y Social; y también le presta bastante atención, en el actual período de sesiones, la Segunda Comisión. Existe una relación causal directa entre el desarrollo económico y el comercio internacional: los países subdesarrollados logran aquí gracias a los beneficios que obtienen de éste.

28. Prosigue la evolución desfavorable de la relación de intercambio de los países poco desarrollados. De 1958 a 1959, las exportaciones del grupo de países de producción primaria aumentaron en un 9%, mientras que sus ingresos de exportación sólo aumentaron en un 5%. En el primer semestre de 1961, los respectivos aumentos fueron del 4% y del 2%, debido a una nueva baja de los precios de las materias primas. El empeoramiento de la relación de intercambio perjudica al África más que a ninguna otra región del mundo. De 1958 a 1959, y de 1959 a 1960, las exportaciones del continente africano aumentaron en un 10% y un 7%, respectivamente, en volumen, pero sólo en un 5% y un 4,5% en valor. Se ha calculado que, de las 18 zonas aduaneras en relación con las cuales se dispone de datos para el período 1955-1959, cinco obtenían de las exportaciones de un solo producto básico casi el 60% de sus ingresos totales; en otras nueve, dos productos representan por lo

menos el 50% de las exportaciones totales. Por depender de un número limitado de productos, África está muy expuesta a las fluctuaciones de los ingresos de exportación que acompañan a la tendencia general de la relación de intercambio.

29. El Sr. Wodajo ya había señalado, en el Consejo Económico y Social durante su 32º período de sesiones (1161a. sesión), que en los países industrializados se comprende la necesidad de elevar los ingresos de los trabajadores agrícolas para equipararlos a los de los trabajadores industriales, y que en caso de superproducción de ciertos productos agrícolas, el remedio consiste en dar empleo en el sector industrial a los productores ocupados en el sector de los productos primarios. Estos problemas han cobrado mayor relieve en la conciencia internacional gracias a las discusiones habidas durante el decenio pasado, como lo indican los trabajos de la Conferencia de El Cairo y del último período de sesiones del Consejo Económico y Social. A juzgar por la decisión de este último de convocar una Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, se ve que ha llegado el momento de tomar medidas concretas. Los países en vías de desarrollo que primero solicitaron la celebración de una conferencia temen ahora que sus esfuerzos sean vanos si ésta no se celebra hasta que los países industrializados occidentales hayan terminado sus negociaciones sobre su política comercial y económica. Por eso, la delegación de Etiopía desea que la conferencia empiece en junio de 1963, aunque una fecha tan cercana obligue a apresurar los preparativos, y aunque algunos países industrializados occidentales no la consideren oportuna.

30. Sin duda, en la Conferencia se atenderá en especial a las repercusiones de los problemas del comercio internacional en el desarrollo de los países en vías de desarrollo. La delegación de Etiopía volverá sobre este tema durante los trabajos de la Comisión Preparatoria. A este respecto, desea que en los trabajos de esa Comisión participen países no miembros del Consejo, ampliando así su composición. Considera Etiopía que, para el pequeño número de países insuficientemente desarrollados que van a formar parte de la Comisión Preparatoria, sería excesiva responsabilidad la de hablar en nombre de gran número de países con muy variados problemas.

31. En materia de desarrollo económico, no cabe sentar ningún principio de aplicación universal. Los problemas deben examinarse a la luz de las circunstancias. Nadie puede ofrecer una solución apropiada invocando su experiencia histórica. Afortunadamente, parece ser que los debates se celebran ahora, por fin, con mayor sentido de la realidad y con cierto espíritu pragmático. En los países insuficientemente desarrollados se empieza a comprender que el progreso no depende sólo de los capitales, y que hay otros factores de igual o mayor importancia. No cabe hablar verdaderamente de desarrollo económico si no cuenta cada país con dirigentes dotados de suficiente sentido de la justicia social y capaces de estimular a la población a trabajar con perseverancia. Se admite asimismo que el desarrollo económico depende también de los recursos humanos; éstos son el factor más valioso de un país, pero es preciso además que la población esté capacitada y sepa aprovechar las ventajas de la tecnología.

32. El representante de Etiopía considera que, para que los países en vías de desarrollo puedan mantener la tasa de aumento de la inversión, es menester que

reciban una remuneración justa por sus ventas en los mercados internacionales. Así pues, el problema del comercio es esencial y debe ser el punto de partida del Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

33. El Sr. SMID (Checoslovaquia) opina que la coexistencia pacífica entre sistemas económicos y sociales distintos es condición esencial para el progreso de la humanidad. Esta coexistencia requiere el robustecimiento de la cooperación económica entre todos los países y una competencia ventajosa para todos. Tal es la política que aplican Checoslovaquia y los demás países socialistas, como se desprende del documento titulado "Principios básicos de la división internacional socialista del trabajo"; estos principios fueron aprobados por los miembros del Consejo de Ayuda Mutua Económica (COMECON) en junio de 1962, y su texto fue transmitido a los miembros de la Segunda Comisión a petición de la delegación checoslovaca. Ciertos representantes han aludido a las "tendencias autárquicas" que dicen haberse manifestado en los países socialistas durante el decenio de 1950. Sin duda, Checoslovaquia tuvo que recurrir entonces a ciertas medidas económicas para evitar que la política de embargo y de discriminación adoptada por ciertos países occidentales retrasara el crecimiento de su economía. Pero esto no autoriza a nadie a hablar de "tendencias autárquicas" y mucho menos a quienes aplicaban entonces, y siguen aplicando, una política de discriminación.

34. En la fase actual de desarrollo de las fuerzas de producción en todo el mundo, la cooperación económica amplia se ha convertido en una necesidad objetiva, pues ya no le es posible a un país continuar desarrollando su actividad económica si sigue replegado sobre sí mismo. En la Europa occidental y en otros puntos se advierte hoy la tendencia a ampliar la cooperación económica más allá de los marcos existentes, pero esos esfuerzos no siempre son positivos. Por ejemplo, ya se ha señalado que, al constituirse en agrupación económica cerrada, los países capitalistas adelantados de la Europa occidental tienden a hacer de los países asociados menos desarrollados simples apéndices productores, a prolongar su estado de dependencia económica y política en relación con las antiguas Potencias coloniales, y a intensificar las prácticas discriminatorias para con los demás países.

35. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo habrá de velar por que ese tipo de "integración" no se convierta, en manos de las fuerzas reaccionarias, en un instrumento dirigido contra terceros países; y por que favorezca la causa de la coexistencia y de la competencia pacífica entre los países todos, cualesquiera que sean su orientación económica y social y su grado de desarrollo económico. La Conferencia habrá también de contribuir a liquidar las secuelas del colonialismo permitiendo que los países en vías de desarrollo alcancen su independencia económica, única garantía de su independencia política. De esta forma, se podrá contener el distanciamiento entre los países en vías de desarrollo y los industrializados. La Conferencia tendrá como objeto principal el de fomentar el comercio internacional; podrá ayudar a los países en vías de desarrollo a acrecentar sus exportaciones de productos primarios, procurar que la relación entre los precios de los productos primarios y los de los industriales les sea ventajosa, y crear las condiciones

necesarias para que esos países puedan dar salida a sus productos manufacturados y semimanufacturados. Al mismo tiempo, habrá que elaborar principios que favorezcan el desarrollo de relaciones comerciales entre todos los países basadas en la igualdad y en la no discriminación, y darles una base sólida creando una organización internacional de comercio.

36. A este respecto, diversos representantes de países en vías de desarrollo han subrayado la creciente importancia de sus relaciones comerciales con los países socialistas, y la necesidad de tratar esta cuestión en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. Por su parte, el representante de Francia ha advertido que no había que poner obstáculos al comercio con los países socialistas. Sus observaciones ofrecen cierto interés para Checoslovaquia, país que siempre ha procurado intensificar sus relaciones comerciales con todos los demás y que también ha tratado siempre de mejorar las técnicas comerciales; con todo, este último punto no constituye el fondo de la cuestión: lo que más cuenta es el sincero deseo de intensificar esas relaciones y de abstenerse de toda práctica discriminatoria.

37. Varias delegaciones han comparado el proceso de integración económica de la Europa occidental con el adoptado por los miembros del COMECON. A este respecto, quizá convenga mencionar algunos de los principios por que se rigen las actividades del COMECON. Los representantes de todos los Estados miembros del COMECON disfrutaban de iguales derechos, y no puede adoptarse decisión alguna sino por voto unánime de los países interesados; por lo tanto, no se trata de una organización supranacional. Cuando el COMECON formula recomendaciones, cada Estado decide por sí mismo si debe o no tenerlas en cuenta, y la manera de hacerlo. Los principios de la mutua ventaja y de la asistencia mutua se aplican con todo rigor. El hecho de que un país sea miembro del COMECON en nada menoscaba sus derechos y obligaciones en el seno de otras organizaciones internacionales, ni los resultantes de acuerdos o de tratados internacionales concertados con anterioridad. Los Estados miembros no han concertado entre ellos acuerdos aduaneros o de trato preferente cuyas condiciones difieran de las que aplican a otros países.

38. En la actualidad, las recomendaciones del COMECON se refieren a la coordinación de los planes de desarrollo de los sectores económicos correspondientes de los diversos países para 1961-1965, y a los planes previstos hasta 1980. A este respecto, el Sr. Smíd recuerda que el representante de Nueva Zelandia criticó vivamente, refiriéndose al documento distribuido a petición de la delegación checoslovaca, el hecho de que estuviese orientado hacia adentro, lo cual es, según dicho representante, prueba de la extraordinaria tendencia autárquica de los países socialistas. En efecto, el documento de referencia está orientado hacia adentro porque no versa sobre el comercio con terceros países sino sobre las relaciones económicas y la coordinación entre los países miembros para procurar su propio crecimiento económico. La agrupación económica europea se presta a críticas no por sus esfuerzos en pro del crecimiento económico sino por las técnicas utilizadas y por las consecuencias que tiene, para terceros países, la aplicación de una política discriminatoria. Estos países no tienen que temer consecuencias semejantes del esfuerzo de los países socialistas: en efecto, si se compara la situación en 1960 con la que existía

en 1950, el volumen total del comercio exterior de los países socialistas y el volumen de los intercambios de los países socialistas entre sí han aumentado en más de tres veces, a la vez que los intercambios con otros países casi se han triplicado también, lo cual muestra que el crecimiento económico de los países socialistas crea las condiciones más propicias a la expansión de las relaciones comerciales con todos los demás países. Por lo demás, basta consultar el documento mencionado para ver que esos principios no tienen, ni pueden tener, el menor carácter discriminatorio: en él se dice, en efecto, que la división internacional socialista del trabajo se establece teniendo en cuenta la división del trabajo en el mundo; y que, al estrechar lazos económicos con todos los países del mundo, los países socialistas consolidan la base material de la coexistencia pacífica de los dos sistemas sociales y económicos mundiales.

39. El Sr. Šmíd pasa luego a tratar una cuestión que, a los ojos de su delegación, reviste importancia fundamental: la de la creación de una organización internacional de comercio. Ciertas delegaciones sostienen que este campo queda ya cubierto por el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio, pero debe señalarse que en la época en que fue redactado el Acuerdo sólo participaron en su elaboración los países capitalistas — con excepción de Checoslovaquia, cuya economía y comercio exterior no correspondían entonces a la estructura socialista de la sociedad —; que la inmensa mayoría de los países que hoy se encuentran en vías de desarrollo estaban entonces bajo el yugo colonial o en la fase de liberación, y que el mundo estaba en plena reconstrucción; es decir, que la competencia en los mercados mundiales no era tan intensa, y que el problema de los productos básicos presentaba un aspecto muy distinto del que hoy tiene. Como es natural, esa situación se refleja en la concepción del AGAAC, cuyo objetivo debería ser, según su preámbulo, el desarrollo del comercio, la obtención del pleno empleo y la elevación del nivel de vida. Nadie tiene nada que oponer a semejantes objetivos. En cuanto a los métodos, el AGAAC se basa en la teoría neoliberal de que basta la libertad de comercio para asegurar el desarrollo de los intercambios comerciales y de la economía, y de que toda intervención estatal es no sólo superflua sino perjudicial. Ahora bien, si se examina en conjunto la evolución del comercio en los últimos 15 años, se advierte que, junto a resultados positivos en la esfera de los aranceles aduaneros, el AGAAC no ha podido realizar plenamente todas las posibilidades de expansión comercial, e incluso ha contribuido a agravar ciertas disparidades comerciales entre países adelantados y países en vías de desarrollo.

40. Así, pues, la experiencia ha demostrado que la libre competencia no permite alcanzar automáticamente los objetivos del AGAAC, y que favorece sobre todo a los países capitalistas. Al mismo tiempo, la experiencia de los países socialistas ha puesto de manifiesto que, sin la intervención del Estado, no se puede asegurar la independencia completa de un país a base de la renovación económica y social. Todavía hoy, el AGAAC apenas está equipado para corregir las tendencias perjudiciales al comercio de los países en vías de desarrollo y, cuando éstos han intentado colocar sus productos industriales en los mercados mundiales, el AGAAC ha criticado sus esfuerzos, reprochándoles que desequilibraba el mercado. Finalmente, al AGAAC no le interesa, por definición, el

comercio entre países pertenecientes a sistemas económicos distintos. Además, no es un órgano de las Naciones Unidas sino una institución de composición restringida.

41. Por eso, los países socialistas vienen defendiendo desde 1955 la convocación de una conferencia económica mundial destinada a fomentar el comercio internacional. Por su parte, Checoslovaquia, que en 1947 participó en los trabajos de la comisión preparatoria de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre comercio y empleo, celebrada en La Habana, y que fue uno de los miembros fundadores del AGAAC, procura, en todas las instituciones, eliminar las prácticas discriminatorias y las barreras al comercio internacional, y sentar las bases de una cooperación comercial universal fundada en la igualdad y el mutuo beneficio de todos los países, cualesquiera que sean su sistema económico o su grado de desarrollo. Es indispensable que la Asamblea General, a fin de organizar lo mejor posible la conferencia, amplíe la composición de la Comisión Preparatoria prevista en la resolución 917 (XXXIV) del Consejo Económico y Social. Checoslovaquia, que mantiene relaciones comerciales con casi todos los países del mundo, está dispuesta a participar activamente en la conferencia y en su preparación.

42. El Sr. Šmíd señala el vivo interés con que ha examinado el excelente análisis de la situación actual de los países en vías de desarrollo que se hace en el memorándum presentado por la delegación del Brasil a propósito de la convocación de una conferencia internacional encargada de examinar los problemas del comercio (A/C.2/214). En dicho memorándum se insiste en la necesidad de crear una organización internacional de comercio que englobe a todos los países. Contiene también ese documento una evaluación, más bien negativa, de los acuerdos bilaterales concertados por los países socialistas. A este respecto, Checoslovaquia recuerda que sus propios acuerdos son especialmente ventajosos para los países en vías de desarrollo, puesto que prevén la posibilidad de pagar los suministros en moneda nacional, y que la participación de los países en proceso de desarrollo en el volumen total del comercio exterior checoslovaco se ha duplicado durante el período 1953-1955. Por otra parte, la estructura de las exportaciones checoslovacas se ha transformado profundamente: la maquinaria y el equipo, que en 1938 sólo representaban el 5% de las exportaciones checoslovacas, ascienden hoy a casi el 50% del total. Checoslovaquia ha adoptado un sistema de pagos multilaterales con la mayoría de los países de la Europa occidental cuyas divisas son convertibles, pero son precisamente esos países los que someten las importaciones checoslovacas a restricciones discriminatorias e imponen cupos bilaterales incluso para productos cuya importación ha podido acogerse, en otros casos, a las ventajas de la pretendida "política de liberalización".

43. Checoslovaquia ha sido siempre partidaria de dar salida al mar a los países que no la tienen, y apoya pues sin reservas las opiniones expuestas al respecto por el representante de Afganistán (801a. sesión). Pero hay que tener en cuenta también situaciones análogas a las que hoy experimenta Cuba; en este caso, la presión de los Estados Unidos niega, incluso a un país marítimo, el libre uso del mar con fines comerciales. En la Segunda Comisión es tradicional abstenerse de toda discusión política; con todo, es

necesario que el comercio internacional no se vea dificultado por razones políticas o por el deseo de retrasar el desarrollo económico de otros países, e incluso de estrangularlos; el bloqueo impuesto por los Estados Unidos constituye un acto brutal de agresión económica contra Cuba.

44. El Sr. FINGER (Estados Unidos de América), que toma la palabra para plantear una cuestión de orden, declara que la actual cuarentena no tiene otra finalidad que la de impedir la llegada de nuevas armas ofensivas destinadas a ser montadas contra los Estados Unidos. En vista de que el Consejo de Seguridad se ocupa ya de este asunto, ruega al representante de Checoslovaquia que se abstenga de discutirlo en el contexto del debate general de la Segunda Comisión, en el cual no encaja en absoluto.

45. El Sr. SMID (Checoslovaquia) advierte que él se refiere a la cuestión de un bloqueo económico que lleva ya mucho tiempo en vigor. Es una cuestión de orden económico que puede y debe discutirse en la Segunda Comisión pues encaja precisamente en su programa. No cabe duda de que la cuestión se complica con consideraciones políticas, pero son precisamente estas consideraciones las que dictan una actitud que va contra la expansión de las relaciones económicas entre las naciones. No es esa la actitud de la delegación checoslovaca, y es de esperar que los países que rechazan las "tendencias autárquicas" y la discriminación en la esfera económica rechacen igualmente esa actitud. De lo contrario, nada tendría de sorprendente que ciertos países tomaran la acción de los Estados Unidos como pretexto para ampliar sus prácticas discriminatorias. Ya la República Federal de Alemania se ha aprovechado de ello para establecer un procedimiento especial para todos los cargamentos procedentes de los países socialistas, haciendo así extensivas a la esfera del transporte marítimo las prácticas discriminatorias ya aplicadas a los intercambios internacionales. La política de bloqueo y de discriminación no sólo es fútil y está condenada al fracaso sino que forzosamente ha de obstaculizar la creación de un ambiente propicio a la cooperación económica internacional.

46. Las naciones jóvenes no pueden lograr un desarrollo económico rápido si no se liquida completamente el colonialismo. Esta cuestión se examinó ya en la Conferencia de El Cairo sobre los problemas del desarrollo económico, en la que se destacó también la importancia fundamental de la movilización de los recursos locales, de la planificación y de la industrialización, al paso que se insistía en la necesidad de la asistencia exterior. La Declaración de El Cairo de los países en vías de desarrollo (A/5162) expone también las inmensas repercusiones que el desarme general y completo puede tener en el desarrollo, y es de esperar que la Segunda Comisión contribuya con sus trabajos a alcanzar ese objetivo. Sólo las Naciones Unidas pueden acometer esa labor, vinculada al progreso de los países en vías de desarrollo durante el presente Decenio para el Desarrollo, pero únicamente podrán hacerlo si modifican la estructura de la Secretaría, la de sus propios órganos y la orientación de sus programas. Por ejemplo, no se ha prestado la debida atención a la industrialización, a la reforma agraria ni a la planificación del desarrollo. Además, hay que mejorar la coordinación entre los diversos organismos, sin que esa coordinación sirva de pretexto para reforzar la influencia de instituciones financieras dominadas por un pequeño número de

Potencias y favorecedoras de la penetración de los monopolios internacionales en los países en vías de desarrollo.

47. Recientemente, se ha comparado al capital privado con un turista. El turista, se ha dicho, acude a los países donde se le acoge bien y se garantiza su seguridad. Pero hay que añadir que, cuanto mejor se acoge al turista, más pobre vuelve a su país. No ocurre así en el caso del inversionista privado: éste se llena bien los bolsillos. Todo el mundo sabe que los beneficios repatriados cada año exceden con mucho del volumen de los nuevos capitales privados invertidos en los países en vías de desarrollo. En cambio, la asistencia que Checoslovaquia presta a estos países sirve en primer lugar para desarrollar sus recursos, lograr su industrialización y formar su propio personal. Por principio, Checoslovaquia no exporta capitales, pues éstos absorberían los beneficios de los países en vías de desarrollo, privándoles de nuevas posibilidades de progreso. Checoslovaquia concede créditos a largo plazo y bajo tipo de interés para la adquisición de maquinaria y equipo destinados a las industrias esenciales, y estos créditos se reembolsan por lo general mediante suministros de los productos de los países en vías de desarrollo. Una cooperación basada en la mutua ventaja y en el respeto a la soberanía nacional contribuye así a consolidar las relaciones comerciales que Checoslovaquia sostiene con 31 países.

48. En lo que respecta a los proyectos de reglamentación del precio de los productos básicos, será preciso que las Naciones Unidas presten mayor atención a la cuestión de la soberanía permanente sobre los recursos naturales, sin la cual el aumento de los ingresos de exportación irá a llenar las arcas de los monopolios en lugar de acelerar el progreso económico de los países en vías de desarrollo, y de elevar el nivel de vida de las poblaciones trabajadoras. A los monopolios asociados a industrias transformadoras situadas en los países metropolitanos no les interesa que suban los precios de los productos básicos. Por el contrario, los precios bajos permiten mantener el nivel poco elevado de los salarios de la mano de obra autóctona, a la vez que preservan los enormes beneficios que se obtienen en la transformación de esos productos. Así lo ha confirmado recientemente el Rvdo. Michael Scott cuando habló, en la Cuarta Comisión (1331a. sesión), de la situación de las compañías mineras de Rhodesia, Sudáfrica y África Sudoccidental: a pesar de los progresos de la técnica y de las fluctuaciones de los precios de los productos en los mercados mundiales, estas compañías siguen pagando a los trabajadores autóctonos iguales salarios de hambre que hace 30 ó 40 años. Si se quiere que los países en vías de desarrollo lleguen a ser verdaderamente dueños de sus riquezas naturales, habrá que poner fin a la costumbre de concertar tratados injustos como los impuestos por las Potencias coloniales a los países que se han liberado de su yugo y en los cuales tratan de mantener su situación monopolista y privilegiada. Esta cuestión deberá recibir toda la atención que merece cuando la Segunda Comisión examine la cuestión de la soberanía permanente sobre los recursos naturales.

49. La delegación checoslovaca expresa la esperanza de que, concentrando sus esfuerzos en la adopción de medidas internacionales concretas, la Segunda Comisión contribuya a mejorar la situación económica de todos los países, a fomentar una cooperación

internacional y una competencia económica amistosas, y a reforzar así la paz entre las naciones.

50. El Sr. KITTANI (Irak), en uso del derecho de réplica que se reservó su delegación, responde a las observaciones formuladas en la sesión precedente por el representante de Chipre. Este — hablando de los institutos económicos regionales cuya creación, con ayuda del Fondo Especial, se decidió en el decimosexto período de sesiones de la Asamblea General — dijo que se había sentido decepcionado al advertir que los países árabes no habían persistido en la iniciativa que habían tomado con tanto empeño — tal vez con cierto espíritu de celos — el año pasado, al solicitar que en la resolución 1708 (XVI) de la Asamblea se incluyera una disposición especial que respondiese a las necesidades peculiares de ciertos países de Asia, países árabes en particular, que no son miembros de ninguna de las comisiones económicas regionales, bajo cuyos auspicios han de establecerse los institutos de desarrollo y planificación económicos. Estos países habían estimado que sus intereses se descuidaban cada vez más a consecuencia de la descentralización de las actividades de las Naciones Unidas en las esferas económica y social. Razones bien conocidas, sobre todo la cuestión de Palestina, obligaron a redactar con sumo cuidado lo que ha pasado a ser párrafo 1 de la parte I de la resolución. La delegación chipriota habría debido comprenderlo así, en lugar de abrir nuevamente el debate. El representante del Irak desea explicar dos puntos: en primer lugar, el hecho de que los otros institutos se organicen dentro del marco de las comisiones económicas regionales denota que ya existe el mecanismo necesario para su creación. Por otra parte, los países árabes, que no pertenecer a ninguna comisión económica regional, no cuentan con medios para acelerar las deliberaciones sobre la índole de un instituto de este tipo, el lugar de su sede, sus modalidades financieras, etc. Pero las consultas prosiguen activamente y, si no dan pronto el resultado apetecido, ese retraso no justifica la forma inesperada en que se ha expresado el representante de Chipre.

51. El Sr. AKYAMAC (Chipre) responde al representante del Irak. En gran parte, está de acuerdo con

el primero de los puntos que éste ha señalado pero advierte que, por desgracia, dicho representante ha omitido una parte de la declaración de la delegación chipriota. Esta señalaba que Chipre, aunque es miembro de la Comisión Económica para Europa, debido a razones de orden técnico, tiene que depositar su confianza en el instituto que va a crearse en la región del Oriente Medio y, por consiguiente, tiene un vivo interés en este asunto. Hubo que insistir mucho cerca de los países árabes para que éstos aceptaran por fin la redacción definitiva del párrafo de la parte dispositiva citado por el representante del Irak. Lejos de constituir una crítica, las palabras "empeño" y "espíritu de celos" se han empleado en la declaración chipriota con ánimo constructivo. En cuanto al segundo punto, el representante de Chipre admite que los países árabes necesitan cierto tiempo para decidir el lugar en que habrá de establecerse el instituto, pero cree que debería bastar un año para celebrar las consultas necesarias y llegar a un acuerdo. La delegación chipriota se expresó en términos muy parecidos a los de la declaración formulada por la delegación siria en la 809a. sesión, y de los cuales se desprende que Chipre se interesa mucho por el establecimiento de ese instituto, ya que el país sufre gran escasez de mano de obra calificada. La delegación de Chipre lamenta que el representante del Irak haya interpretado mal los términos de su declaración. Se daría por satisfecha de que, como ha dicho el Sr. Kittani, los países árabes estuviesen a punto de llegar a un acuerdo.

52. El Sr. KITTANI (Irak) señala que su delegación no se propone abrir de nuevo el debate que culminó en la aprobación de la resolución citada. Nadie ha acusado al representante de Chipre de haber querido complicar a un gobierno o a una delegación. Lo único que ha hecho la delegación del Irak ha sido protestar contra los términos utilizados por el representante de Chipre. El orador ya explicó las causas del retraso del establecimiento del instituto y añade que Chipre no será dejado de lado. Espera que el instituto se establezca lo más pronto posible.

Se levanta la sesión a las 17.55 horas.